

## Nota Informativa

notacefp / 102 / 2025

10 de julio de 2025

## Panorama Actual de la Economía Mexicana y Metas de Finanzas Públicas

Durante los meses transcurridos de 2025, la economía mexicana ha mostrado atonía, comportamiento que refleja en paralelo la evolución de la actividad económica mundial, afectada por un contexto de elevada volatilidad en los mercados financieros y aversión al riesgo, derivado de las medidas arancelarias implementadas por Estados Unidos (EE. UU.), así como por los conflictos geopolíticos internacionales (tensiones en Europa del Este y el Cercano Oriente).

No obstante, los datos más recientes sobre la trayectoria de la economía mexicana también sugieren niveles de soporte y resiliencia, al parecer fundados en los índices de estabilidad macroeconómica, donde las variables de finanzas públicas están jugando un papel relevante, que ha impedido una pérdida de dinamismo mayor.

Durante el primer trimestre de 2025, la economía nacional disminuyó su ritmo de crecimiento, lo que se observa en los resultados de la oferta y demanda agregadas, que registraron un descenso de 0.2 por ciento real anual. Dentro de sus componentes resalta el menor dinamismo del consumo privado (-0.6%) y la contracción de la inversión (-5.2%), cuyos descensos se vieron contrarrestados por el repunte de 12.8 por ciento que tuvieron las exportaciones, ante el adelanto de pedidos de ciertos bienes por la entrada en vigor de los aranceles implementados por EE. UU.. Cabe resaltar que el comportamiento de algunas variables ha favorecido el desempeño de la



recaudación en algunos rubros, como es el caso del tipo de cambio, cuya apreciación en los primeros seis meses del año, ante el debilitamiento de la divisa estadounidense, acumula 9.4 por ciento, aumentando la recaudación de impuestos por importaciones, las cuales a mayo aumentaron 38.4 por ciento real anual, pese a que estas desaceleraron.

Por otra parte, las tasas de interés disminuyeron, reflejo de una política monetaria menos restrictiva que situó a la tasa de interés objetivo en 8.0 por ciento (una reducción de 200 puntos base desde el cierre de diciembre). Por lo que, en mayo de 2025, el crédito vigente de la banca comercial al sector privado registró un crecimiento real anual de 7.3 por ciento, dato superior al observado en el mismo periodo de 2024 (6.4%), lo que amortiguó la desaceleración del consumo privado.

El Producto Interno Bruto de México perdió dinamismo al registrar un avance de 0.8 por ciento real anual en el primer trimestre de 2025, después del 1.15 por ciento observado en igual periodo de 2024. Si bien el sector agropecuario repuntó 7.2 por ciento, el sector servicios desaceleró al crecer 1.3 por ciento (2.3% en el cuarto trimestre del año anterior); por lo que ambos sectores amortiguaron parcialmente la caída de 0.7 por ciento de la industria.

Cabe señalar que, el crecimiento del PIB en el primer trimestre quedó 0.3 puntos porcentuales por arriba de lo estimado por los especialistas en economía del sector privado, en la Encuesta recabada por el Banco de México (Banxico) del mes de marzo, en la que esperaban un aumento del PIB de 0.5 por ciento para el periodo analizado.

En cuanto al mercado laboral de la economía formal, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) dio a conocer que, en junio de 2025, se registró un total de 22 millones 130 mil 580 trabajadores permanentes y eventuales

urbanos asegurados, lo que implicó un incremento anual de 0.1 por ciento de cotizantes con relación al mismo periodo de 2024; en tanto que, la tasa de desocupación (TD) se mantiene en niveles bajos, al representar, en mayo, 2.7 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) (2.6% en mayo de 2024). En contraste, la proporción de las personas ocupadas sin acceso a la seguridad social se incrementó (la tasa de informalidad pasó de 53.7% en diciembre de 2024 a 54.9% en mayo de 2025). Por otra parte, si bien aumentó el salario real, la menor creación de empleos propició una menor expansión de la masa salarial real. Asimismo, se observa una menor participación laboral (59.5% de la PEA) con relación a la del año previo (60.5%).

Las perspectivas sobre la actividad económica nacional tienden a la baja, aunque han aminorado su pesimismo. En la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado, recabada en junio por Banxico, se anticipa una reducción de 0.12 por ciento para el segundo trimestre de 2025 y un avance de 0.13 por ciento para 2025. Si bien se prevé que la actividad económica mexicana mantenga una baja tasa de crecimiento, el trato menos severo en los aranceles de EE.UU. bajo el amparo del T-MEC; la apreciación del peso -que puede ayudar a contener la inflación-, y la política monetaria más laxa del Banco Central, podrían sostener la actividad productiva nacional en el corto plazo.

Cabe señalar que las expectativas de crecimiento en los Criterios Generales de Política Económica 2025 (CGPE-25) se ajustaron a la baja en los Pre-Criterios 2026, de un intervalo de 2.0 - 3.0 por ciento a uno de 1.5 - 2.3 por ciento para 2025. Sin embargo, en el periodo enero-marzo de 2025, el PIB aumentó 0.8 por ciento a tasa anual, por debajo del rango que consideran

2

los Pre-Criterios 2026, lo que representa una señal de alerta para el cumplimiento de las metas fiscales.

Sin embargo, los datos de finanzas públicas al mes de mayo muestran un cumplimiento de las metas interanuales al periodo del balance presupuestal, inclusive más favorable, pues el déficit programado era de 410.9 miles de millones de pesos (Mmp) para el cierre de mayo, y el registrado fue menor en casi 40 por ciento, pues cerró en 251.0 Mmp.

En tanto que, el superávit primario ascendió a casi tres veces lo esperado, es decir 209.6 Mmp contra 70.6 Mmp. Lo que otorga un margen financiero de soporte a las finanzas públicas para contener el menor ritmo de la actividad económica. A pesar del freno programado para la inversión pública.

De acuerdo con las estimaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) sobre los efectos en los ingresos y gasto públicos respecto a las variables macroeconómicas para 2025, se estima que por cada punto porcentual adicional que observe el crecimiento económico del país, los ingresos tributarios se incrementarían 52.8 Mmp.

En este contexto, los resultados de finanzas públicas contrastan con la predicción actual de crecimiento de 0.13 por ciento de los analistas privados y Banxico para 2025, que de ocurrir se podrían dejar de percibir entre 72.3 y 114.6 Mmp, debido a la menor recaudación de impuestos (IVA, ISR y otros) derivada del menor crecimiento; lo que en comparación con el gasto aprobado para el ejercicio fiscal de 2025 (9,226.2 Mmp), podría frenar el cumplimiento del Saldo del Balance Presupuestario que se prevé en 1,170.6 Mmp para el cierre de 2025 y la reducción del déficit fiscal a 3.9 por ciento del PIB, desde el 5.7 por ciento observado en 2024.

No obstante, los resultados de finanzas públicas y el sistema de indicadores cíclicos de la economía mexicana, reportados a fines de junio, no respaldarían este pronóstico. El índice coincidente de la actividad económica para el mes de abril, si bien se ubica aún debajo de su tendencia de largo plazo, observa una contención en la pérdida de dinamismo, al ubicarse en el mismo valor de marzo (99.6 puntos); en tanto que el índice adelantado muestra un cambio positivo (0.09 puntos) para el mes de mayo, y superior al de abril (0.03 puntos), lo que implica un síntoma positivo para la economía. Donde, además, la eficiencia recaudatoria seguiría jugando un papel clave en el logro de las metas fiscales.







